



# EL CATOLICISMO.

PERIÓDICO SEMANAL, RELIJIOSO, FILOSOFICO I LITERARIO.

Non enim quod bonum est malè occupamus: et rurem pacem colimus, legitime pugnamus, atque intralimites nostros, spiritusque regulam nos met continentes. S. Greg. Nazianz.

## EL CATOLICISMO.

¡Padres de familia!

En el número 2.º de *La Voz del Norte*, hemos visto un artículo en que dando cuenta al público de los certámenes del colegio de Piedecuesta, dirigido por el Sr. Victoriano D. de Parédes, después de los mas sinceros elogios, el escritor lamenta la falta de enseñanza católica, i no solo la falta, sino la enseñanza de principios anticatólicos. Dice la parte que nos toca publicar:

En el certámen de Religión, ninguno de los niños quiso admitir la revelacion como prueba de la existencia de Dios i de la divinidad de la Religión i de su fundador. Aducian para probar la existencia del Ser Supremo argumentos tomados de la naturaleza, argumentos que si son buenos i que los expositores católicos tambien presentan; pero conuinan siempre subordinando todas estas pruebas a la razon de cada uno, es decir, paraban en el libre exámen. Sabemos que el catedrático ha enseñado que la Religión es Católica i Apostólica; pero que él no entra en enseñar sobre el dictado o condicion de Romano. Sabemos que ha enseñado que con amar a Dios i al prójimo está cumplido todo; proposicion que tiende a acabar con el culto exterior, que está prescrito por la Iglesia i que entra en las pruebas del amor de Dios; sabemos que en las lecciones aun cuando no entraba directamente en atacar el Primado del Papa, como Jefe de la Iglesia, sí hacia abstraccion absoluta de esta enseñanza: sabemos que allí no se admite ni se reza jamas el *Ave Maria*: llegando a tal punto la severidad a este respecto, que en el colegio de niñas se apunta falla a la que menciona la Virgen en cualquiera de sus advocaciones, enseñándoles que no se crea en santo alguno; i sabemos que en uno de los discursos se han dejado decir, con acuerdo i beneplácito de los directores, las siguientes palabras, hablando de la música i despues de encomiar las baterías de la Gironda: «*fué la panacea de los males que afligian al mundo en muchos siglos atras, inspirando al célebre Lutero contra los inauditos abusos de la Iglesia.*»

¿Qué quiere decir todo esto? El Sr. Parédes nos perdonará, pero él tendrá que hacernos la justicia de convenia en que estos son pasos avanzados al protestantismo, pues que en todo ello se desconocen, cuando no se vulneran, varios de los dogmas que los católicos romanos estamos obligados a confesar i defender, so pena de andar fuera del camino que nos está trazado, i que no admite extravadiero. Tendrá tambien que convenir en que si es justo i está en nuestro deber respetar sus creencias i sus principios relijiosos, nosotros tenemos un derecho igual i que se extiende a nuestros hijos, para que estos reciban una enseñanza análoga a nuestro modo de pensar; i tanto mas ajustado es este deber para el Sr. Parédes, cuanto que hizo la siguiente oferta: «*léjos de pretender nosotros menoscabar en manera alguna los principios relijiosos de los niños o de sus padres, tendremos sumo cuidado en fomentarlos en las prácticas católicas.*»

Si está así, el Sr. Parédes está en el caso de complacer a los padres de familia, atendiendo la justa exigencia que ellos hacen de que se ponga en el colegio un clérigo católico, apostólico i romano, que haga de capellan i diga

la misa, que administre los sacramentos en ciertos periodos i que corra con la enseñanza relijiosa. Aun cuando no fuera mas que por retribuir la jenerosa confianza con que se han mandado los niños i por quitar a las madres piadosas el tormento que en silencio las devora, deben los directores prontamente atender este clamor, que nosotros sabemos resuena en todas las familias que tienen educandos en Piedecuesta. No hai que olvidar que de sesenta o cien niños, no hai cuatro cuyos padres no sean católicos i aun ultramontanos, si se quiere; i no hai razon para que el interes de la minoría supere al de la mayoría. ¿Será ménos tolerante el Sr. Parédes que el Gobierno protestante inglés que mantiene el colegio católico de los irlandeses?

Es verdad que «*El-Tiempo*» publicó un aviso solicitando un eclesiástico para este colegio; pero la condicion de «*injénuo republicano*» que se exige, i que nosotros no sabemos a qué conduzca para un institutor que no viene a enseñar principios de Gobierno político, dificultará el encuentro de un clérigo adecuado para lo que nos conviene. Ya se sabe que en estos últimos tiempos se han llamado clérigos republicanos a esos clérigos alzadizos e insubordinados, que las echan de cismontanos i que poco les falta para ser heresiárcas. En Bogotá, por ejemplo, se acaba de ordenar un jóven ilustrado, versado en la pedagogía i conocido como ortodoxo; pero es seguro que por esto mismo no será tenido por republicano, i entónces no podrá optar la colocacion de que tratamos.»

¿Qué queda que decir despues de esto? Parece que entre católicos, nada mas que de buen sentido, no habria necesidad de comentarios. No obstante, nos permitiremos hacer algunas ligeras reflexiones sobre el negocio mas sério que ha podido ocurrir entre nosotros desde que se ensayan sistemas desastrosos.

Cuatro poderosos elementos se han puesto en juego contra la Religión Católica en la Nueva Granada: la legislación: las enseñanzas materialistas en las clases de filosofía, derecho i medicina: el periodismo, i últimamente, las predicaciones protestantes. Pero ninguno de estos medios, ni todos juntos, tienen tanta eficacia para conseguir aquel fin como el que ha adoptado el Sr. Victoriano Parédes en el establecimiento de educacion, que ha fundado en Piedecuesta.

No es tan eficaz el medio de las leyes, por impías que sean, porque su accion es exterior; ellas no arraucan la fé del corazon del hombre. Ellas pueden abolir hasta el culto exterior, como tantas veces lo han hecho los tiranos; ellas pueden perseguir el sacerdocio; pero la fé queda en el corazon a donde no puede llegar su accion.

No lo es tanto la enseñanza de los malos autores que enseñan principios jenerales i que atacan los dogmas de una manera embozada, porque, en primer lugar, esas enseñanzas se hacen a jóvenes que han sido instruidos i alimentados con la doctrina cristiana en la niñez; i porque esa enseñanza no pasa de un rato por dia, de una manera especulativa o de memoria sin reducirse a la práctica. Los maestros en estas enseñanzas siempre guardan ciertas conveniencias, i a los jóvenes que estravién les quedan en el corazon las semillas de la primera

enseñanza; aquellas primeras ideas que con la edad se viven; esos jóvenes saben el camino i pueden volverse a él. Mucho es el daño que han hecho i que hacen esas enseñanzas, pero es poco comparativamente con el que se hace en una casa de educación donde no solo no se siembra la semilla de la Religión, sino que se arrancan las que en los tiernos corazones de los niños hayan depositado sus padres desde la cuna.

Tampoco puede hacer tanto mal la imprenta, por muy malas cosas que se escriban, porque ni todos leen, ni todos hacen caso de lo que se escribe. Este medio corrompe mucho; pero no lo corrompe todo.

La predicación protestante está en el mismo caso ni todos la oyen, ni todos los que la oyen la siguen.

Todos estos medios hacen daño i daño muy grave, pero no es jeneral, no lo causan en todos. Pero la educación de los niños i de las niñas...! El que se apodera de esas almas que están blandas como la cera para recibir la forma i las impresiones que se les quieran dar, i que se apodera de ellas para formarlas en el error i sacarlas del rebaño de católico...! Oh! aquí es donde nada escapa; aquí es donde todo sucumbe: es seguro que de este modo se formara una jeneración enteramente distinta de lo que hasta ahora hemos conocido; los padres no conocerán a sus hijos, ni los hermanos a sus hermanos. Es preciso que los padres de familia se resuelvan a abandonar enteramente la fé, i que no crean en la Religión, para entregar la educación de sus hijos e hijas a personas que la han abjurado, o que jamás la han recibido; a personas que no solo no las educan en la Religión, sino que los apartan de ella i les enseñan a mirar sus dogmas sagrados como errores. Es preciso que se reflexione que no es lo mismo la enseñanza que la educación. Mucho mal se puede hacer con la enseñanza, pero no tiene comparación con el que se hace en la educación, porque el ejemplo de la vida es lo que mas enseña, el ejemplo es lo que persuade, el ejemplo es el que arrastra i domina. Por esto, vemos que quien ha recibido instrucción relijiosa en la niñez, i sobre todo, buenos ejemplos, aunque despues se estravié siempre vuelve sobre sí; pero el que no haya recibido esos sentimientos ni esos ejemplos, es casi imposible que vuelva de sus extravíos.

¿I qué diremos de los que no solo no reciben la educación católica ni ven ejemplos de ella, sino que por el contrario, se les enseña una mezcla confusa de *deísmo* i de *protestantismo* haciéndoles odioso el catolicismo? I si se agrega el ejemplo, i el ejemplo que reputa i castiga como criminales las sagradas prácticas de nuestra santa Religión; que a las niñas se les hace mirar con horror el nombre de María?

Nosotros no nos admiramos de que haya quien venga a enseñar el deísmo i las herejías del protestantismo a los niños; no nos admiramos de que haya quien venga a allanar el camino a los yanques inoculando su Religión en las familias granadinas: no nos admiramos de que algun foribundo enemigo de la fé católica haya emprendido tan diabólica tarea, de lo que nos admiramos es, de que haya padres católicos i granadinos que así entreguen a la perdición eterna las prendas mas queridas de su corazón; ¿Qué! ¿No está primero el alma que todo? pues aun cuando se enseñara a sus hijos cuanto hai que saber en el mundo, en semejante colejio i que no hubiera absolutamente donde poderlos educar, deberian preferir dejarlos sin saber nada antes que hacerles perder la fé, i con ella el alma para toda la eternidad; ¿Qué! ¿Han olvidado estos padres de familia que Jesucristo dice en su Evangelio: «¿Qué aprovecha al hombre si ganare todo el mundo i pierde su alma?» (Marc. VIII, 36) ¿Han olvidado aquella terrible sentencia

que dice: «I el que escandalizare a uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor le fuera que colgasen a su cuello una piedra de molino i le arrojasen en el profundo del mar?» (Mat. XVIII, 6).

Nosotros hemos tenido el consuelo de saber cuanto ha exitado el celo de los Prelados diocesanos este acontecimiento, i que se preparan para atajar el mal de la manera que su santo ministerio lo exige.

El Ilmo. Sr. Mosquera tambien se halló en circunstancias análogas, aunque no de tanta gravedad: recordamos su resolución sobre la conducta de los confesores de la Candelaria que fueron llamados para administrar el sacramento de la penitencia a los estudiantes de legislación por Bentham en San Bartolomé; i recordamos sus contestaciones al gobernador de Mariquita sobre designación de catecismo para enseñar la religión en las escuelas de aquella provincia. He aquí las inmortales palabras del Prelado: «No me es posible, como Pastor de almas de los fieles de esa provincia, dejar sin garantías la fé de sus hijos.» (1) «Las escuelas de Mariquita son de católicos; si acaso hai algun niño hijo de protestante será una escepcion; pero las disposiciones de que reclamo son de carácter protestante, i yo como Pastor i como custodio de la fé de mis ovejas no puedo dejar de oponerme a que sean desviadas.» (2) «No me ha sido posible ni me será nunca dejar de mirar con un interés pastoral, la salud de aquellas almas cuya ortodoxia peligraría, o mas bien naufragaría indudablemente si recibieran otra doctrina que la aprobada por su Pastor, o se imbuyesen en máximas contrarias al dogma católico.» (3) Concluyó su última nota el Ilmo. Sr. Mosquera con la enerjía del caso; i se temieron los resultados de su protesta. «Ya yo he llenado, decia, respecto de la autoridad pública, todas las consideraciones i respetos debidos, i sin faltar a ellos, tampoco puedo faltar a los deberes que me impone el cargo pastoral para conservar la fé de las almas que el Señor me ha encomendado; i cumpliré con este deber de la manera que las circunstancias requieran.» (4)

¿Tan grave parecia al Sr. Mosquera el daño que podian sufrir las almas con la enseñanza de un catecismo distinto del de la Iglesia aunque guardando las formas católicas i enseñado por maestras i maestros católicos! ¿Qué será ahora que se enseña el deísmo i la herejía *nete* por maestros protestantes? ¿Quiera Dios abrir los ojos de los padres de familia para que jamás confien la educación de sus hijos a personas infieles a la fé católica! i esperamos que *MARIA* no dejará arrebatarse de su lado las inocentes criaturas que le dicen *MADRE*. Esperamos que la Santísima Virgen en este dia de su grau festividad oiga los ruegos de tantos hijos, i derribe las cátedras de la herejía erijidas en las provincias del Norte, i cantemos con la Iglesia *Gaude Maria Virgo, cunctas hareses solo interemiste in universo mundo*.

## COLABORADORES.

### A la Inmaculada Concepción de María.

En el principio el Ser Omnipotente  
Hizo la tierra, el vasto firmamento,  
I de la nada levantó la frente  
El universo al escuchar su acento.

(1) Tom. 1.º de «El Catolicismo» pág. 321.

(2) Id. id. pág. 290.

(3) Id. id. pág. 297.

(4) Id. id. pág. 321.